

**IDEA PRINCIPAL:** Yo puedo obedecer a Dios.

Semana 12

# Los muros de Jericó

**VERSÍCULO  
PARA MEMORIZAR**

«Dios [...] suplirá todo  
lo que necesiten»  
(Filipenses 4:19).

Esta lección se basa en Josué 6; y *Patriarcas y profetas*, cap. 45.

Versículo semanal optativo para memorizar: «No tengas miedo [...] porque el Señor tu Dios está contigo dondequiera que vayas» (Josué 1:9).

**Jueguen  
durante  
el día**

## Crean

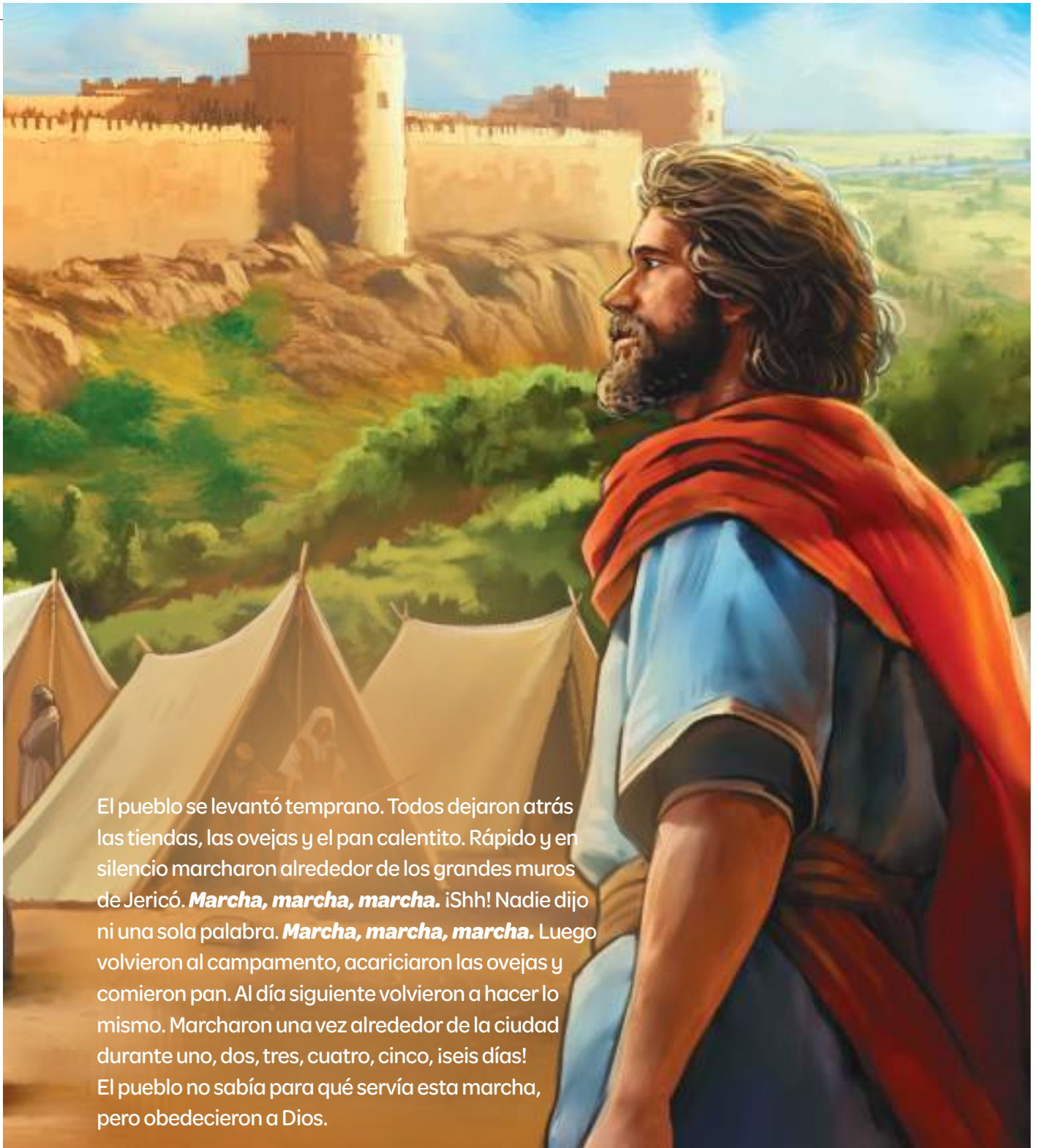
Construyan una pequeña ciudad de Jericó con bloques, fichas de dominó, vasos de cartón o cajas vacías. Representen a los israelitas marchando alrededor. ¡Cuenten hasta siete y derriben los muros con un gran PLUM!

Los israelitas finalmente llegaron a su nuevo hogar, la Tierra Prometida (*¡Viva!*). Dios era muy bueno. Había estado con ellos, cuidándolos durante **todo** el camino desde Egipto. El pueblo acampó cerca de la gran ciudad de Jericó. ¡Esta era otra cosa **grande** que se interponía en el camino! Los muros eran altos (*levanta los brazos*). Los muros eran anchos (*extiende los brazos*). Los muros eran muy, muy fuertes (*muestra el brazo fuerte*). Pero Dios los había ayudado a cruzar el gran río. ¡Y también los ayudaría a pasar la gran ciudad de Jericó! Dios le dijo a Josué exactamente lo que tenían que hacer.



## Exploren

Comenten que los israelitas tuvieron que confiar en Dios y obedecerlo, aunque no sabían lo que iba a ocurrir. Véndale los ojos al niño y tómale de la mano. Acompáñalo por la habitación, sorteando los obstáculos, y háblale de que puede confiar en ti porque tú lo estás guiando. Suéltale la mano y dale instrucciones. Pídele que obedezca. Quítale la venda. Hablen de cómo podemos confiar en Dios y saber que, cuando le obedecemos, él siempre nos guiará de la mejor manera.



El pueblo se levantó temprano. Todos dejaron atrás las tiendas, las ovejas y el pan calentito. Rápido y en silencio marcharon alrededor de los grandes muros de Jericó. **Marcha, marcha, marcha.** ¡Shh! Nadie dijo ni una sola palabra. **Marcha, marcha, marcha.** Luego volvieron al campamento, acariciaron las ovejas y comieron pan. Al día siguiente volvieron a hacer lo mismo. Marcharon una vez alrededor de la ciudad durante uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis días! El pueblo no sabía para qué servía esta marcha, pero obedecieron a Dios.

## Jueguen

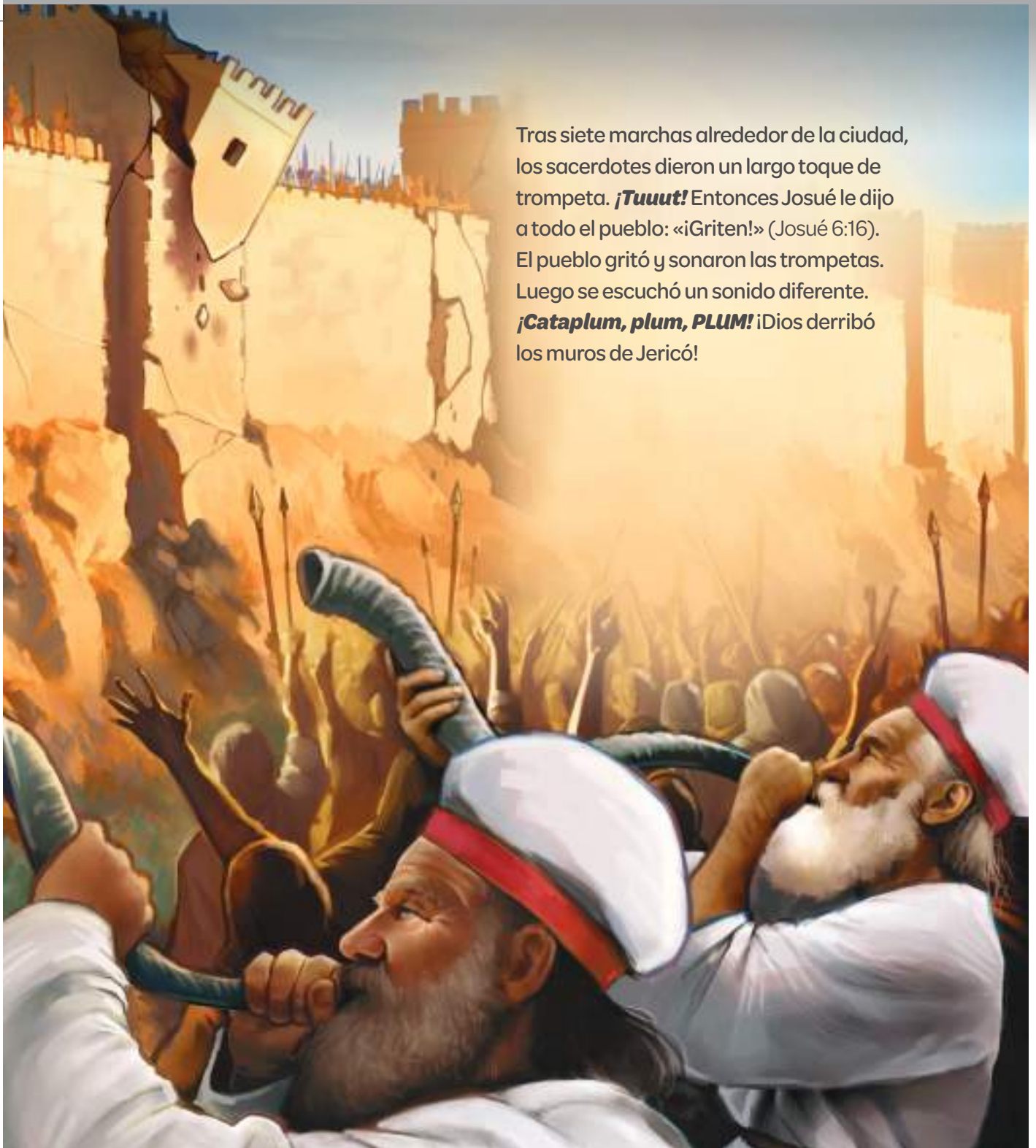
Practiquen contar hasta siete. Salgan afuera y cuenten siete cosas iguales (hojas, flores, piedras), o busquen siete objetos iguales dentro de casa (juguetes, cubiertos, calcetines). Este era el número especial. Dios le había pedido a su pueblo que diera siete vueltas alrededor de la ciudad el séptimo día.



El séptimo día Dios le dijo a Josué que hicieran algo nuevo y Josué se lo contó al pueblo. Ellos sonrieron y asintieron. Sí, confiarían en Dios. Sí, obedecerían a Dios. **Marcha, marcha, marcha.** Los israelitas marcharon alrededor de la gran ciudad. Pero no solo una vez. Marcharon una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, isiete veces! Y esta vez no se quedaron callados. Los sacerdotes tocaban los cuernos mientras el pueblo marchaba. **Marcha, marcha, marcha. ¡Tut, tut, tut! Marcha, marcha, marcha. ¡Tut, tut, tut!** ¡Cuánto ruido!

## Conecten

Decoren un trozo de papel con crayones, pintura o purpurina. Enrollen el papel para formar una trompeta y péguenlo con cinta adhesiva. El niño caminará por la habitación imaginando que toca la trompeta.



Tras siete marchas alrededor de la ciudad, los sacerdotes dieron un largo toque de trompeta. **¡Tuut!** Entonces Josué le dijo a todo el pueblo: «¡Griten!» (Josué 6:16). El pueblo gritó y sonaron las trompetas. Luego se escuchó un sonido diferente. **¡Cataplum, plum, PLUM!** ¡Dios derribó los muros de Jericó!

## Oren

En el culto familiar, representen la historia de los israelitas marchando alrededor de la ciudad de Jericó. Después de «derribar los muros», arrodíllense en familia y agradézcanle a Dios por estar siempre con nosotros.





¡Nada es demasiado grande ni difícil para Dios! Podemos confiar en él como nuestro líder. Cuando Dios nos dice en la Biblia que seamos cariñosos y amables con los demás, podemos obedecer, aunque sea difícil. Cuando Dios nos dice en la Biblia que ayudemos a los demás, podemos obedecer, aunque preferiríamos jugar. Cuando Dios nos dice en la Biblia que hablemos a los demás de su amor, podemos obedecer, aunque seamos tímidos. Dios quiere lo mejor para nosotros. Él nos ayudará. Él derribó los grandes muros de Jericó. ¡Él todo lo puede!

Gracias, Dios. ¡Tú eres poderoso! *(Digan juntos:)* ¡Quiero confiar en ti y obederte!